

Fecha: 27.10.2023

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَا تَنَازَعُوا فَتَفْشَلُوا وَتَذْهَبَ رِيحُكُمْ

وَأَصْبِرُوا إِنَّ اللَّهَ مَعَ الصَّابِرِينَ

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

وَلَا تَحَاسَدُوا، وَلَا تَبَاغَضُوا، وَلَا تَدَابَرُوا، وَكُونُوا عِبَادَ اللَّهِ

إِخْوَانًا.

CON EL AMOR A LA PATRIA Y A LA NACIÓN, POR MUCHOS SIGLOS POR VENIR

¡Honorable Musulmanes!

Estamos en el año del centenario de la coronación de nuestra Lucha Nacional con la victoria, el renacimiento del sol de la independencia sobre nuestro país y la proclamación de nuestra República. Que Allah Todopoderoso (swt) ayude a nuestra gran nación a realizar obras de acuerdo con Su voluntad durante muchos siglos por venir. Que Él (swt) permita que nuestro estado dure para siempre y haga feliz a nuestra nación.

¡Queridos Creyentes!

Durante cien años hemos superado todas las dificultades con la ayuda y la gracia de nuestro Señor (swt) y la sabiduría y prudencia de nuestra nación. Hemos logrado grandes avances para convertirnos en un Estado poderoso. Como lo requiere el verso: **“No**

desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, seréis superiores”¹, no nos rendimos y no caímos gracias al poder que tomamos de nuestra fe, nunca hemos perdido la esperanza en nuestro Señor (swt) y seguimos el verso: **وَاعْتَصِمُوا بِحَبْلِ اللَّهِ**

“Y aferráos todos juntos a la cuerda de Allah.”² No hemos hecho concesiones en nuestra unidad y solidaridad. Nos hemos convertido en un hogar los unos para los otros, con la conciencia de ser hermanos y hermanas. Hemos confiado y nos hemos apoyado unos en otros de acuerdo con el hadiz de nuestro Profeta (s.a.s): **“No os odiéis unos a otros ni tengáis celos unos de otros. No os abandonéis unos a otros. ¡Oh, adoradores de Allah! Sed hermanos”**³. Hemos llegado a estos días de la mano, de corazón a corazón.

¡Queridos Musulmanes!

Nuestra patria celestial tiene para nosotros más que un mero significado territorial. Estas tierras son nuestra patria, donde aspiramos a vivir en paz y seguridad hasta el Día del Juicio. Es un mandato elevado que se nos ha dejado a través de las vidas de nuestros grandes mártires, la sangre de nuestros heroicos veteranos y la perseverancia, diligencia y determinación de nuestros líderes estatales que lideraron nuestra Lucha Nacional. Es una tarea más preciosa que cualquiera de nuestras propias vidas. Si es necesario, sacrificaremos nuestras vidas, nuestros seres queridos y todo lo que tenemos, pero nunca renunciaremos a nuestra patria, la herencia de nuestros antepasados, como lo expresa nuestro Himno Nacional:

No veas el suelo que pisas como mera Tierra: ¡reconócelo!

Y piensa en los miles de personas sin mortajas que yacen tan noblemente debajo de ti.

Eres el glorioso hijo de un mártir: ¡avergüénzate, no entristezcas a tus antepasados!

No entregues, ni siquiera cuando os prometan mundos, esta patria celestial.

¡Queridos Musulmanes!

Es una lástima que nuestros hermanos y hermanas palestinas hayan estado sufriendo durante años, de manera similar al sufrimiento que nosotros, como nación, erradicamos colectivamente durante nuestra lucha nacional hace cien años. Israel, que ha perdido el sentido de la misericordia y la consciencia y se ha convertido en cautivo del odio y la ira, comete todo tipo de atrocidades, con los ataques más brutales, ante los ojos de todo el mundo. Las tierras de Palestina han estado anhelando paz y calma durante casi un siglo. Los llantos de los bebés y los gemidos de las madres heridas hacen temblar los cielos. Los padres están enterrando con sus propias manos a sus hijos, víctimas, a quienes atesoraban. De hecho, la humanidad pierde la conciencia al contemplar las vidas perdidas entre los escombros de los edificios bombardeados. En estas circunstancias, la responsabilidad de nuestra nación y de todos los musulmanes es mayor que nunca.

¡Honorable Musulmanes!

Sigamos estando del lado de los oprimidos y contra el opresor, como lo hemos hecho durante siglos, de acuerdo con el verso:

“Y no os inclinéis del lado de los que

son injustos...”⁴, no apoyemos al opresor ni toleremos la opresión con nuestras palabras y comportamientos, con lo que comemos y bebemos, con lo que vestimos y usamos. Esforcémonos con todas nuestras fuerzas, en todos los ámbitos, para evitar que tales atrocidades vuelvan a ocurrir. Esforcémonos en hacer nuestro trabajo y nuestra profesión lo mejor que podamos. Eduquemos a nuestras generaciones futuras como personas dotadas de valores nacionales y morales, leales a su estado y nación, y beneficiosas para la sociedad y la humanidad. Defendamos el sentido de ser hermanos y hermanas y una 'ummah como lo requiere el decreto divino de nuestro Señor (swt), **إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ إِخْوَةٌ**, **“Los creyentes son, en realidad, hermanos;”**⁵ será entonces cuando estas tierras, donde vivimos en paz y tranquilidad, seguirán siendo nuestra patria durante los siglos venideros.

¡Queridos Creyentes!

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para conmemorar, con misericordia y gratitud, a nuestros grandes mártires y heroicos veteranos que hicieron de esta tierra en la que vivimos una patria para nosotros y reforzaron nuestra independencia con sus valientes luchas hace cien años. Que nuestro Señor (swt) nos conceda a nosotros y a nuestras generaciones la capacidad de cuidar todo lo que nos han confiado. Me gustaría concluir la jubah de este viernes con el siguiente verso: **“Y obedeced a Allah y a Su Mensajero y no disputéis, porque entonces os acobardaríais y perderíais vuestro ímpetu. Y tened paciencia, pues ciertamente Allah está con los pacientes.”**⁶

¹ Ali 'Imran, 3/139.

² Ali 'Imran, 3/103.

³ Muslim, Birr, 28.

⁴ Hud, 11/113.

⁵ Hujurat, 49/10.

⁶ Anfal, 8/46.